

CHOCOLATES
CAJES MOLIDOS Y ENGRANO
— TRES TAPIOCAS —

COMPANIA COCONIAS
CASA FUNDADA EN 1858

LA MODA PRACTICA

Es el periódico más útil a las señoras y el más económico. Las ilustraciones son profundas y sus patrones trazados y cortados los más prácticos. Temporalmente ofrece regalos a sus abonadas.

Se publica tres veces al mes, los días 5, 15, y 25.

Precio de suscripción en Granada, 0,50 ptas. al mes :

Fuera de la capital, 2'25 trimestre. Pago anticipado

Se suscribe en la Administración de EL DEFENSOR

Nuevo descubrimiento

FOSFORIL
DE
T. GONZALEZ

Estómago e intestinos se curan siempre con el FOSFORIL, quita el dolor y facilita las digestiones, tonifica al enfermo debilitado, digiere su nutre. Cura la dispepsia, dilatación y otros del estómago e intestinos. Es de maravillosos efectos para la impotencia y se nota el resultado a los ocho días de tratamiento.

Precio: 450 pesetas el frasco en todas las farmacias.
Remitiendo en sellos o por Giro Postal, pesetas 5,25 se envía a provincias.
Agente general para España: D. José López Rodríguez, Duque de Alba, 4, Madrid.

Estómago e impotencia

Abonos y primeras materias
CARRILLO Y COMPAÑIA

Sulfito de Amónico, Nitrato de Sosa,

Superfosfato de 1612, Superfosfato de 18120

Abonos orgánicos con fórmulas especiales, para toda clase de cultivos.

Dirección y Oficinas, Alameda 11 y 13.—GRANADA

Fábrica de ETHER SULFURICO en Alaric.

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís, sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

CAJA, 050 PESETAS

Solución Benedicta

de glicero-fosfato de cal con CRESOTAL Tuberculoso, catarras bronquiales, debilidad general.

FRASCO, 250 pesetas

DEPOSITO

Dr. BENEDICTO, S. Bernardo, 11.—MADRID
De venta en la FARMACIA DE D. NICASIO MONCER GARZON
Reyes Católicos, 20.—GRANADA

Se vende una casa

principal en Calahonda, compuesta de planta baja y principal, con bastantes habitaciones, situada frente al mar, reuniendo buenas condiciones para la temporada de baños. Informarán en la Administración de "El Defensor".

Recibos de Inquilinato

En la administración de este periódico tenemos a la venta recibos para el cobro de los alquileres de casas, con las bases del contrato al precio de 75 céntimos libreta con 100 hojas. Igualmente, y al mismo precio, se venden recibos para toda clase de cobros.

Reyes católicos, 8, principal.

DESESPERADOS

neurasténicos, nerviosos, anémicos, histéricos, dispépsicos, impotentes, todos os hace falta el fósforo, no os desesperéis, lo recobraréis tomando la

Nerviosina de T. González

Por su poder tónico excitante sobre la célula nerviosa da inmejorables resultados en la NEURASTENIA, las DISPEPSIAS, ATONIAS, el INSOMNIO, HISTERISMO, IMPOTENCIA, ABATIMIENTO, CONVALESCENCIAS DIFÍCILES, DEBILIDAD EN GENERAL, DOLOR DE CABEZA, VERTIGOS, SILENCIOS Y ZUMBIDOS DE OÍDOS, y otros DESORDENES EN LA VISTA, CANSAZCO EN GENERAL, DOLOR EN LOS RÍÑONES o en las PIERNAS, PALPITACIONES, AHOGOS, PESADILLAS, IDEAS TRISTES, CRISIS NERVIOSAS, y todos los que encuentran que su carácter ha cambiado a causa de disgustos, de excesos de abstinencia, de enfermedad; que su impotencia sea excesiva, que su voluntad sea débil, que su memoria se pierda, duerma poco, que sus noches sean agitadas, que el apetito disminuya o su estómago funcione mal, que sus digestiones sean difíciles, verán de aparecer todos estos desórdenes por un serio tratamiento con la NERVIOSINA.

Millares de cartas que ha recibido su autor prueban la eficacia de este maravilloso invento que ha merecido CINCO MEDALLAS DE ORO en las EXPOSICIONES DE PARIS, LONDRES, ROMA, etc.

Precio: cinco pesetas frasco, en todas las buenas farmacias de España. Remitiendo en sellos o por Giro postal, pta. 5'75, se envía a provincias.

Agente general para España y Portugal: D. José López Rodríguez, Duque de Alba, 4.—MADRID

D. Antonio Jiménez Robles

Odontólogo de la Beneficencia Municipal y de la Zona de Reclutamiento, construye dentaduras en caucho, oro, celuloide, platino y aluminio.

Orificaciones y empaste.—Extracciones y demás operaciones sin dolor. En Loja, los días 15, 16 y 17 de cada mes; en Antequera, su Gabinete Dental, Lucena, 34.

170.000 pesos oro

entregarse a caballo serio que desposea de 27 años, inteligente e instruido, para evitar escándalo social, marchando al extranjero. Escríbale: Matrimonial Club of New-York, Oporto. Constanse todas las cartas, observándose absoluta reserva. Fructuará cartas 10 céntimos, igualmente respuesta 25. Esta institución tiene realizados importantes casamientos, entre los que figura la familia Diaz-Lamela, realizado en Buenos Aires el 8 de Abril pasado, sección 13, Registro Civil, y otros que en breve se realizarán, estando ya en relaciones directas.

Se vende

un piano muy barato.— Calle de Oidores, 16.

EL DEFENSOR DE GRANADA

Reyes Católicos, 8, principal. En nuestras oficinas Reyes Católicos, 8, principal, se suscribe a la revista La Moda Práctica que por su belleza y utilidad no debe faltar en ninguna casa.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Granada, un mes, 0,50
Provincias, tres meses, 2,25

Tarjetas, circulares, membretes, prospectos, facturas y toda clase de trabajos de imprenta.

Igualmente y al mismo precio se venden libretas de recibos para toda clase de cobros.

Los propietarios de fincas urbanas encontrarán en nuestras oficinas recibos de inquilinato al precio de 75 céntimos libreta de 100 hojas.

El Defensor de Granada, fuera de nuestra capital, se vende en los puntos siguientes:

En Almería, kiosco del Sur de España, de D. Rafael Plaza; en Jaén, en el despacho de periódicos y revistas, de D. Casiano Fernández.

LA JAPONESA

Gran establecimiento de mercaderías novedades.—Extenso surtido en bordados y encajes.—Mesones, 61 y 36, local que ocupó la confitería Los Alpes.

Agendas Bailly-Baillière para 1918

Agenda de Burea	MEMORANDUM	Agenda de Contabilidad	Agenda de Burea	Agenda de Burea
CONTIENE: — Libro de la oficina — Libro de los gastos — Libro de los ingresos — Libro de los salarios — Libro de los sueldos — Libro de los honorarios — Libro de los gastos de viaje — Libro de los gastos de transporte — Libro de los gastos de alimentación — Libro de los gastos de alojamiento — Libro de los gastos de vestido — Libro de los gastos de recreo — Libro de los gastos de educación — Libro de los gastos de salud — Libro de los gastos de otros fines	CONTIENE: — Libro de la oficina — Libro de los gastos — Libro de los ingresos — Libro de los salarios — Libro de los sueldos — Libro de los honorarios — Libro de los gastos de viaje — Libro de los gastos de transporte — Libro de los gastos de alimentación — Libro de los gastos de alojamiento — Libro de los gastos de vestido — Libro de los gastos de recreo — Libro de los gastos de educación — Libro de los gastos de salud — Libro de los gastos de otros fines	CONTIENE: — Libro de la oficina — Libro de los gastos — Libro de los ingresos — Libro de los salarios — Libro de los sueldos — Libro de los honorarios — Libro de los gastos de viaje — Libro de los gastos de transporte — Libro de los gastos de alimentación — Libro de los gastos de alojamiento — Libro de los gastos de vestido — Libro de los gastos de recreo — Libro de los gastos de educación — Libro de los gastos de salud — Libro de los gastos de otros fines	CONTIENE: — Libro de la oficina — Libro de los gastos — Libro de los ingresos — Libro de los salarios — Libro de los sueldos — Libro de los honorarios — Libro de los gastos de viaje — Libro de los gastos de transporte — Libro de los gastos de alimentación — Libro de los gastos de alojamiento — Libro de los gastos de vestido — Libro de los gastos de recreo — Libro de los gastos de educación — Libro de los gastos de salud — Libro de los gastos de otros fines	CONTIENE: — Libro de la oficina — Libro de los gastos — Libro de los ingresos — Libro de los salarios — Libro de los sueldos — Libro de los honorarios — Libro de los gastos de viaje — Libro de los gastos de transporte — Libro de los gastos de alimentación — Libro de los gastos de alojamiento — Libro de los gastos de vestido — Libro de los gastos de recreo — Libro de los gastos de educación — Libro de los gastos de salud — Libro de los gastos de otros fines

Los Mobicanos de París

— POR ALEJANDRO DUMAS —
— RAMON SOPENA, EDITOR (M) —
— PROLOGO, DUMAS, 67 y 68, Barcelona —

168
cinco francos y diez sueldos, lo digo a todo el que quiera oírlo, lo proclamo en todas partes.
— Pues bien, interese los setenta y cinco francos y cincuenta céntimos, al doce por ciento.
— ¡Al doce por ciento! el interés legal es cinco y seis por ciento.
— Mi querido Garabato, olvida los riesgos.
— Es verdad, dijo Garabato con un gesto de asustamiento, olvidaba los riesgos.
— ¡Admite, pues, los doce por ciento! dijo Gibelotte, llenando de nuevo la copa de Garabato.
— Lo admito, dijo éste, cuya lengua empezaba a entorpecerse.
— Pues bien, dijo Gibelotte, el primer mes a doce por ciento hacen nueve francos y dos céntimos y medio, que, añadidos a setenta y cinco francos y cincuenta céntimos forman un total de ochenta y cuatro francos y cincuenta céntimos y medio.

— ¡Ah! ¡con que es al mes!
— ¡El qué?
— El doce por ciento.
— Sin duda.
— Pero entonces, hace el ciento cuarenta y cuatro por ciento al año.
— Caramba, pero hay los riesgos.
— Es verdad, dijo Garabato cada vez más ebrio, hay los riesgos.
— Pues bien, entonces ya comprendes que me debes ciento setenta y cinco francos y catorce céntimos.
— ¡Oh! a ciento cuarenta y cuatro por ciento al año, ya me adaptó que no sabía más.
— No, dijo Gibelotte, no me debes más.
— ¡Extraño, dijo Garabato.
— Vamos, gestas pronto, pues, a reconocer que me llevas ciento setenta y cinco francos y catorce céntimos?
— ¡Oh! dijo Garabato, ¡no son bastantes los ciento setenta y cinco francos!
— Bueno, suprimo los catorce céntimos, dijo generosamente Gibelotte.

— No, dijo Garabato con aire altanero; no, señor, no quiero favores, dejadlos.
— ¡Ya me tuteas, Garabato? dijo Gibelotte.
— No; veo que he obrado muy ligeramente al darte el título de amigo.
— Pero si te digo que suprimo los catorce céntimos.
— No, no; yo no quiero que se supriman.
— Vamos a comerlos.
— No tengo hambre, tengo sed.
— Entonces vamos a bebernoslos.
— Eso ya es otra cosa.
— De modo que no estás incomodado conmigo? dijo Gibelotte, llenando la copa de su deudor.
— No, era por broma.
— Vamos, pues, ¿y la prueba?
— ¡Héla aquí!
— No, dijo Gibelotte, no quiero prueba.
— Pero si yo te quiero dar una?
— Pues bien, reconoce primero los ciento sesenta y cinco francos, dijo Gibelotte, sacando un papel del bolsillo.
— Ya sabes que no sé escribir.
— Haz una cruz.
— Y la prueba, replicó Garabato.

to, es que si me das, siquiera diez francos, te reconozco los ciento setenta y cinco.
— ¡Cómo! demasiado te he dado ya.
— ¡Cien sueldos!
— ¡Imposible!
— ¡Tres francos!
— Arreglamos las cuentas primero.
— Cuarenta sueldos.
— ¡Aquí está la pluma, haz la cruz.
— ¡Veinte sueldos! No merece tener un amigo el que se expone a perderle por veinte sueldos.
— Pues bien, ahí tienes tus veinte sueldos, dijo Gibelotte, sacando del bolsillo una moneda de quince sueldos.
— ¡Ah! bien sabía yo que al fin lo harías, dijo Garabato mojando la pluma en la tinta.
— Y tú también, dijo Gibelotte presentándole el papel.
Garabato extendió la mano para hacer una cruz; pero se atravesó una sombra entre la luz y él: aquella sombra era la de Salvador; alargó la mano por la ventana, cogió la obligación que Garabato estaba dispuesto a certificar, con ese símbolo que entre la gente del

pueblo tiene más valor que una firma, la hizo pedazos y echando sobre la mesa setenta y cinco francos y diez sueldos:
— ¡Ah! tenía la suma que os debe Garabato, dijo, donde ahora soy yo el acreedor de Gibelotte. En aquel momento se oyó una vociferación de la calle de Varenne, número 42?
— ¡Al tercer pasante de Mr. Baratteau, como siempre?
— Sí, Mr. Salvador, tiene restas, ahí tenía cincuenta céntimos.
— Gracias, hermosa niña; vuestro encargo estará hecho al momento, desconfiad.
Y en efecto, Salvador echó a andar a paso veloz, dejando a Gibelotte en el mayor asombro, asombrado que no podía compararse sino con la satisfacción que podía experimentar el cazador de gatos al ver recordados sus setenta y cinco francos, que por tantas razones debía considerar perdidos.

En el que el autor presenta a Mr. Faños
En el momento en que Gibelotte metía en su bolsillo los setenta y cinco francos y cincuenta céntimos, en que Garabato, completamente embriagado, soltaba el primer sorquido y en que Salvador, que acababa de echar sobre la mesa una suma demasiado grande para un hombre de su edad, consentía, a invitación de una voz dulce, en hacer, por diez sueldos, una carrera de media lengua, apareció Bartolomé Lelong a la puerta de la taberna de la Concha de Oro, llevando del brazo a la señorita Fina, es decir, a aquella mujer que, si ha de darse crédito a Salvador, tenía tan poderosa influencia en la vida del carpintero.
A primera vista no se advertía en la señorita Fina cosa alguna que justificara este inaudito poder, a no ser el que es una de las leyendas de equilibrio de la naturaleza el que la fuerza está a veces sometida a la debilidad.